



Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO.

ESCRITORES FESTIVOS

MIGUEL CASAÑ.



Lit. Desengaño 14. Madrid.

Articulista excelente,
tiene gracia al escribir...
¡Ah! Y es buen mozo y valiente,
y ya no hay más que decir.

Padre de esta criatura
que lozana ustedes ven;
honró á la literatura
dirigiéndolo muy bien.

SUMARIO.

TEXTO: De todo un poco, por Eduardo de Palacio.—A un mal actor, por Vital Aza.—Negocio de actualidad, por José Estremera.—Décima flosofía, por R. Blanco Asenjo.—Dramas de verano, por Luis Taboada.—La siesta, por Sinesio Delgado.—En el Buen Retiro, por Juan Pérez Zúñiga.—Unos versos, por Antonio Barquín de la Torre.—Chismes y cuentos.—Soirée.—Anuncios.

GRABADOS: Miguel Casañ.—El cólera, por Cilla.

DE TODO UN POCO

Una semana en la que no hay siquiera una corrida de toros extraordinaria, ni una recepción en la Academia de la Lengua, es una semana perdida.

Algunos *debutes* en el Circo Hipódromo de artistas muy apreciables, tal cual estreno en los importantes *corrales* de Capellanes y Recoletos, la resurrección de la revista *Madrid se divierte*, corregida y variada por sus autores Górriz, Rubio, Espino y otros, y paren VV. de contar.

Se habla en los círculos más delicados de la presentación del cólera morbo en el *Egipto*, que así le denomina un exdirector fusionista.

—¿Cree V. que vendrá?—preguntaba una señorita en segundo grado de mema, á un caballero que vive desesperado por ser de los últimos ejemplares que quedan de los veteranos de Lepanto, según él dice.

—¿Yo qué sé?—respondió con mal temple.—Ya le he escrito dos veces, pero no me contesta.

La adopción de medidas preventivas enérgicas urge, como indicaba con mucha discreción y oportunidad el diputado Sr. Martínez Pacheco.

La primera ha de ser la persecución de autores dramáticos ó cómicos y músicos con circunstancias agravantes; de esos que trucidan obras francesas y las expenden por originales; de esos que fusilan piezas cómicas teatrales, para convertirlas en zarzuelas, y sainetes en pasillos.

Urge la adopción de esta medida en beneficio de la salud pública.

La higiene es una ciencia muy desatendida en España.

Se recomienda el uso de tales ó cuales alimentos y estas ó las otras medidas; pero lo que no se indica es el medio para adquirir el dinero necesario con que atender á tan respetables necesidades.

Es lo que decía no hace muchos días un timador del Reino, que tuvo la desgracia de tropezar con la autoridad:

—Ya no puede vivir un ciudadano *autónomo* en este Madrid que hemos criado á nuestros pechos: toma V. un reloj, es un suponer, y á la cárcel; toma V. unos *bijetes* de Banco, y á la cárcel; se echa V. al matute, y ya tiene encima á la familia del *tío Maroma*. ¿Qué va uno á elegir? ¿á qué se va á dedicar un hombre? En otro tiempo podía V. ganarse el pan; hoy...

Es lamentable el estado de las artes y de las letras.

El exceso de civilización nos mata; no hay *libertas* para nada.

Nos abren una calle como la de Sevilla y no procuran una salida para garantizar la vida de los transeuntes del gremio de peones.

Nos *ponen* el alumbrado eléctrico en el Prado, y no nos proporcionan ropa.

Así se explica la fuga de los habituales concurrentes al modesto paseo.

Allí se ve demasiado.

En cambio, ¡qué agradable oscuridad disfruta el modesto vecindario de Madrid, en Recoletos y en el paseo de la Castellana!

Allí se refugia la *clama* de la capital.

No se distingue más que bultos en aquellos bancos y en aquellos paseos.

Personas sueltas y siluetas matrimoniales.

De cuando en cuando aparece la pareja de *os violentos*, como denominan en Lisboa á los semejantes de estos que usamos en Madrid.

Entretanto las familias acomodadas (aun cuando sea temporalmente) se preparan y *hacen* los baúles, técnicamente hablando, para salir á veranear.

¡Dichosos ellos!

Dentro de pocos días gran número de vecinos y de vecinas de la corte estarán convertidos en pescadillas en las aguas del Cantábrico ó del Atlántico (mar que no conoce más que uno de nuestros más conocidos y silbados autores contemporáneos).

Solamente nosotros, los pobres sin solemnidad, los obreros del pensamiento, hablando poéticamente, los jornaleros ó periodistas, los Ministros y nosotros, permaneceremos en nuestros puestos.

Este augurio me proporcionará las bendiciones de sin-número de empleados, que exclamarán en leyendo las líneas anteriores:

—¡Bendita boca!

Hasta los matadores de toros de lujo saldrán en breve para las plazas de provincias, y no regresarán á Madrid, algunos de ellos, hasta el septiembre que viene; que viene, según dicen, porque yo no creo ya ni en la venida de septiembre; me parece que aquí ya nadie viene, ni nadie se va más que las personas que salen á baños.

Afortunadamente, hemos conseguido ver la terminación de un conflicto que amenazaba la paz y la tranquilidad de España.

Lagartijo y Gallo han reanudado su amistad.

Se temió una ruptura, pero todo ha terminado sin disgustos intestinos.

Cuestiones de competencia, que son las que separan frecuentemente á nuestras más distinguidas y consecuentes autoridades.

En España todos somos competentes en todo, y este exceso de generalidad nos perjudica.

¡Ah, si este país llegara á ser ignorante!

Pero no es posible; la civilización nos impulsa, nos arrastra, nos atropella, en forma de tranvías, ómnibus, coches *de punto* y de particulares y personas.

¡Qué felices tiempos aquellos en los que podía un caballero salir á pasear ó emprender un viaje montado en algún siervo!

¡Por supuesto, no siendo siervo!

Pero aquello ya pasó, por desgracia para los grandes señores, y Dios y Nocedal mediantes, ya no volverá.

EDUARDO DE PALACIO.

A UN MAL ACTOR

Te lamentas sin razón
de que está perdido el arte
y de que en ninguna parte
encuentras colocación.

¿Cómo quieres, desdichado,
encontrar ningún partido

si á donde quiera que has ido
el público te ha silbado?

Es en vano que me digas
que las intrigas te matan,
y que si no te contratan
es sólo por las intrigas...

¡No es por eso, no señor!
Como lo siento lo digo.
Hoy nadie cuenta contigo
porque eres muy mal actor.

¡Y si al menos con franqueza
fuera modesto, quién sabe!...
¡Pero si ya no te cabe
el orgullo en la cabeza!

Para ti en España no hay
actor que tus triunfos cuente;
ni quien, cual tú, represente,
las obras de Echegaray.

En los más arduos papeles
pones el éxito a salvo,
pues, junto a ti, Vico y Calvo
son tan sólo dos peleles.

Y aunque creerlo no quiero,
sé que has dicho a voz en grito
¡que hasta dejas *tamanito*
al mismísimo Valero!

Aseguras que en *La Muerte*
de *César* hiciste un día
un *Bruto*, que ya querría
tener Valero igual suerte.

Sé lo que Valero vale
y, por tanto, no discuto.

En los papeles de Bruto
no hay de fijo quien te iguale.

.....
En vano al diablo te das
y en vano te desesperas.
Tú podrás ser lo que quieras,
pero buen actor, ¡jamás!
Siento mucho disgustarte;
mas pues el hambre te acosa,
dedícate a cualquier cosa
y despídete del arte.

¡Cesa en tu llorar eterno!
¡No de tu suerte maudigas!
¿No es más fácil que consigas
un destino del Gobierno?

Yo te ruego por favor
que si te lo pueden dar,
lo pidas para Ultramar.
¡Cuanto más lejos, mejor!

¡Que en vano te lo suplico
pues tú quieres solamente
encontrarte frente a frente
de Valero, Calvo y Vico?

¡Buena, pues tu llanto seca!
Ya le diré a Ducazaal
que te meta en el corral,
el corral de la Pacheca.

VITAL AZA.

NEGOCIO DE ACTUALIDAD

Mi amigo Roque Perales
es gran especulador
y tenaz emprendedor
de negocios colosales.

Ejemplo: uno de estos días
le dijo un corresponsal
que en el África central
aún no existen cuanterías.

Y hace gastos importantes,
según a él mismo le of,
para establecer allí
una fábrica de guantes.

Otro: Viendo en los tratados
del *Relojero español*
que los relojes de sol
por la noche están parados,
piensa hacer una fortuna
colosal en un instante,
construyendo en adelante
relojes de sol y luna.

Pues éste me dijo ayer
si quería ser su socio
en un notable negocio
que muy pronto va a emprender.

Y continuó:—El que he pensado
no es un negocio muy nuevo,
pero a emprenderlo me atrevo
porque he visto el resultado.

—Y es...?—¿Pueden faltar lectores
a un diario que se base
en publicar toda clase
de crímenes y de horrores?

—No lo aciertas esta vez
dije yo, piénsalo antes.
Papeles espeluznantes
hay ya en Madrid ocho ó diez.

—Pero esos papeles son
deficientes, criatura.
El mío estará a la altura
de la civilización.

Primero, será diario
y con viñetas al cromo,
y costará un *perro*, como
un periódico ordinario.

Haré regalos anuales
a mis favorecedores,
consistentes, los mejores,
en trabucos y puñales.

Ostentará mi papel
como cabeza, un trofeo,
en que habrá la hoga de un reo,
un ataud y un cordel.

Publicaré los horrores
ocurridos en el día,
y el retrato y biografía
de todos los malhechores.

Para esta publicación
tendré por corresponsales
a todos los criminales
que existan en la Nación.

Si están bien organizados

los crímenes importantes,
podrán publicarse antes
de que sean perpetrados.

Como en las altas regiones
habrán de darme, en conciencia,
asiento de preferencia
para las ejecuciones.

podré hacer su relación,
del lector en beneficio,
seguida siempre del juicio
crítico de la función.

Yo, con un gusto especial,
daría también revistas
de todas las causas vistas
en eso del juicio oral.

Pero eso no me acomoda,
porque, en bien de la cultura,
ya tan amena lectura
ofrece la prensa toda.

Porque no se desanimen
los que han de dar ocasión
para mi publicación,
fundaré premios al crimen.

Con planes tan hacendados,
teniendo por redactores
asesinos, timadores,
verdugos y carceleros,

se puede hacer un negocio
espantoso, colosal,
que ha de dar un dineral,
conque ¿quieres ser mi socio?

Yo le dije:—No me ajusto
a tu modo de pensar,
y no quiero cooperar
a cosas de tan mal gusto.

Pero si estás satisfecho
con tan magníficos planes,
desco, ya que no ganes
honra, que saques provecho.

JOSÉ ESTREMEZA.

DÉCIMA FILOSÓFICA

Variado desde ladrón
llegó a político un día:
usanza, entonces, sería
mejorar la condición.
Mas otros los tiempos son.

y al caudillo portugués
hoy se le imita al revés,
con tanta maña y destreza
que hay quien político empieza
y llega a ladrón después.

R. BLANCO ASENJO.

DRAMAS DE VERANO

(A VITAL AZA.)

I.

La familia del consecuente confitero Sr. Macarrón ha alquilado un *hotel*, vamos al decir, sito en el inmediato pueblo de Aravaca, para pasar los meses de julio y agosto.

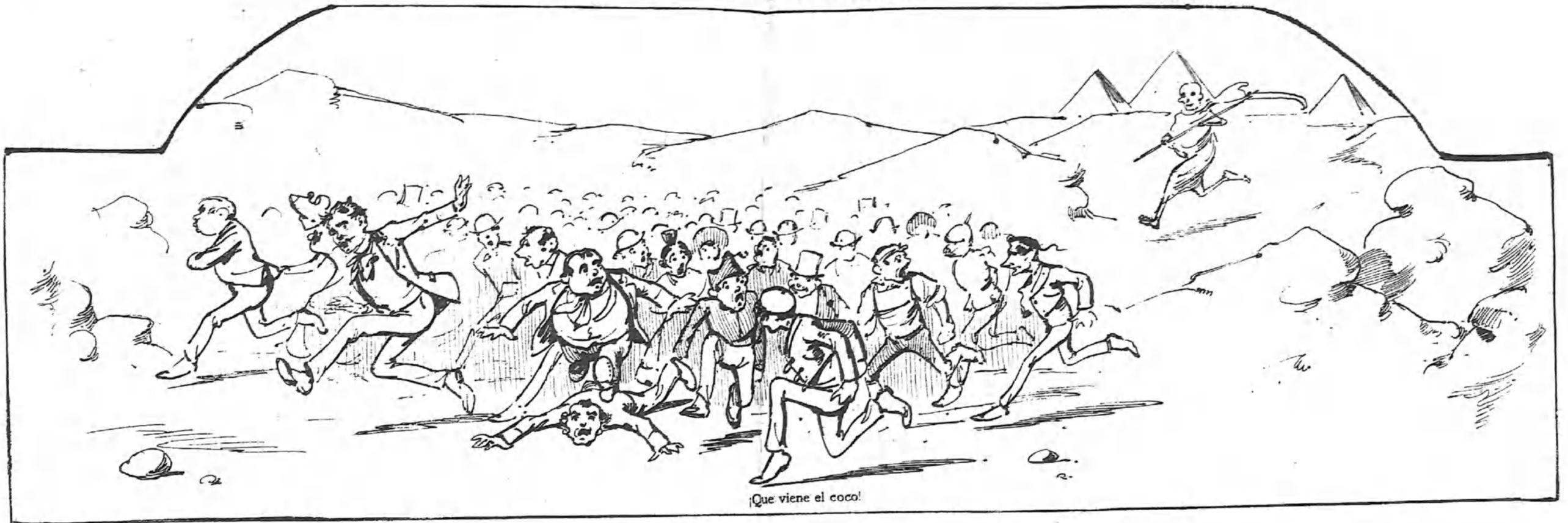
D.^a Bernarda, la ilustre confitera, quiere que sus niñas, Casildita y Purificacioncita, hagan su aparición en el *mundo* de Aravaca de una manera solemne, y al efecto las ha adornado con todo el aparato de sombreros, fichús, vestidos cortos y demás prendas que exige su interesante decoro.

El Sr. de Macarrón tiene que quedarse en Madrid al frente de sus dulcísimos negocios, y renuncia, con harto dolor de su corazón, al viaje y a los encantos que ofrece la elegante residencia de verano elegida, entre otras cien de estas cercanías, por la distinguida familia.

Todo es júbilo en la calle del Gato, donde tienen su establecimiento los Macarrones.

Las niñas han sabido que el Sr. de Cociente, acreditado oficial quinto de la Dirección de la Deuda, acudé también con sus bellas hijas a aquel punto de recreo, y que el distinguido compositor... de cristal y loza de la plaza del Cordón ha alquilado a su vez, con objeto de instalar a la compositora é hijos, un espacioso camaranchón con vistas al campo, en uno de los sitios más céntricos del pueblo. No puede negarse que va a ser distinguida la concurrencia este año en Aravaca, y Purificacioncita, que es atroz en esto de la elegancia y no quiere quedar por debajo de nadie, se ha comprado unas medias, á rayas azules, en fondo fresa comprimida y unos zapatos de lona, color barro cocido, con

EL COLERA



¡Que viene el coco!



—Milor, voy á hacer un viaje á Europa, y creo muy justo que trasportéis mi equipaje.
—Mi llevar con mocho gusto pero cobrar el pasaje.



—¿Han llamado?
—(De seguro el cólera fulminante.)
—¡Anda, sal á abrir, Arturo.
—¡O, las señoras delante!



Soy terrible, soy cruel.
Al que pille me lo sorbo ...
¡Aquí está el cólera morbo para quien quiera algo de él!

Lit. Derogano, 14. Madrid.

punteras de charol, respunteado. A D.^a Bernarda le están preparando entre todos los de casa un sombrero de campo, que parece una palangana, y Casildita, espiritual y aérea, se ha elaborado una *pastora* de paja blanca, adornada con hojas marchitas de sauce llorón y sujeto al albo cuello por dos bridas que simulan dos guirnalda de tomillo silvestre.

Hasta ayer no ha sabido el Sr. de Macarrón ni la Macarrona, su consorte, que Aravaca no es puerto de mar, y la noticia ha enfriado de cierto modo el ardor de que se hallaban poseídos; pero el gasto está hecho; el propietario del *hotel* ha exigido un duro de señal y no es cosa de renunciar al viaje por cuartillo de agua más ó menos.

En consejo de familia quedó resuelto que las niñas pueden bañarse en la artesa, sumergiendo previamente en el agua un puñado de algas marinas, que facilitaría solícito un pescadero de la calle de Jesús y María, antigua visita de la casa.

Hay un joven que ama á Casildita y se llama Silvio, y además de Silvio es perito agrónomo y entra en la casa con autorización paterna. Aparte de todo esto, versifica para su uso y el de su familia, y ya tiene dispuestas cuatro ó cinco composiciones dedicadas al objeto de su amor en la ausencia, porque Silvio ¡ay triste! no puede trasladarse á Aravaca, empleado como se halla en el registro de hipotecas con doce reales, y sin derecho á salir á la puerta de la calle.

D.^a Bernarda no cesa de decir á sus relaciones todas que se van el jueves de la semana que viene, porque el calor, el polvo y las moscas de la confitería la tienen abrasada. Silvio oye estas frases y sufre por la parte de adentro, porque Silvio ama á Casilda, según consta en unos versos que le dirigió hace dos meses y que á la letra copio:

«Yo soy el lirio que el tallo inclina
para besarte con *beatitas*
yo soy el nido que busca el ave:
y el ave tú.»

Esto quiere decir, poco más ó menos, que Silvio está en relaciones amorosas con la niña menor de los Sres. de Macarrón.

II.

Es jueves.

La familia elegante se ha levantado á las cinco de la mañana para aprovechar el tren que sale á las ocho y media de la noche. A D.^a Bernarda se la busca por toda la casa y no parece: está asando carne en la cocina. Harto sabe ella que los viajes abren el apetito y que las fondas de nuestros ferrocarriles no se distinguen por su buen servicio ni por la equidad de los precios.

—Pero, mamá—le dice Purificacioncita,—¿te vas á pasar el día en el fogón?

—Sí, hija mía, sí; tú no sabes lo que es meterse en viajes. El año 54 me fuí con tu padre á Villaviciosa de Odón y aún me acuerdo de aquel viaje con horror. Tu padre, que siempre fué muy hambón, se comió la tapa del breviario de un sacerdote que venía en la berlina. No quiero que esta vez nos coja desprevenidos.

Las niñas se han puesto los trajes de camino y están en la trastienda esperando que llegue la hora del tren.

Cuando aparece un parroquiano que pide dos cuartos de caramelos, ó una onza de bizcochos, ó media docena de azucarillos; ellas se hacen las desentendidas, porque no está bien que se pongan á despachar en momentos solemnes, cuando faltan pocas horas para emprender un viaje de recreo.

—Papá—dicen al Sr. de Macarrón,—despacha á ese joven.

Y el amoroso padre envuelve solícito la mercancía, dirigiendo de soslayo miradas de júbilo á sus dos pimpollos.

D.^a Bernarda, que ha rellenado una docena de alcahofas con buen éxito, entra en escena radiante de felicidad. En aquel momento hace su aparición Silvio, y la futura madre política le presenta la cazuela, exclamando:

—Huela V.

Silvio enmudece, después apoya la frente en ambas manos y comienza á gemir.

Casildita le mira asombrada.

En aquel momento una doméstica penetra en la confitería preguntando:

—¿Tiene V. *suspiros*?

Silvio suspira y calla.

III.

El tren marcha, marcha...

¡Qué hermosa está la noche!

D.^a Bernarda y sus hijas contemplan, desde el fondo de un coche de segunda, el bello panorama que ofrece á la escrutadora mirada del viajero el campo siempre verde de las cercanías de Madrid. Los tejares se destacan en la sombra como fantasmas de ladrillo que surgen de las profundidades del barro.

De trecho en trecho hállase una roca informe ó un poste del telégrafo, que parece desafiar las nubes; allí corre espantado un conejo suspicaz; más allá muje el pastor, y el buey entona lastimero canto, y vice-versa.

—¡Qué hermoso es el campo!—exclama Casildita.

D.^a Bernarda desata en aquel momento las puntas de un pañuelo de hierbas y presenta á sus hijas un trozo de carne asada.

El tren se detiene.

—¡Pozuelo!—grita un mozo con voz estentórea.

La familia Macarrón se precipita al andén. El viaje ha terminado.

D.^a Bernarda lucha en vano por introducir nuevamente en el pañuelo su preciosa merienda.

—¿Qué dirá el mundo elegante—piensa Purificacioncita,—cuando vea á mamá con los comestibles en la diestra?...

IV.

Entretanto, Silvio ha llegado á su casa; arroja el sombrero con desesperación sobre la cama y escribe. Después sale á la calle.

Al día siguiente *La Correspondencia* publicaba este suelto:

«Ayer fué hallado en la calle de la Pasa un joven decentemente vestido, el cual después de auxiliado, resultó ser autor de unos versos que llevaba en el bolsillo, dedicados á su amada. Leídos por el juez de guardia, fué conducido este á la casa de socorro.

Ignóranse los móviles que obligaron al poeta á adoptar tan fatal resolución.»

LUIS TABOADA.

LA SIESTA

(PARODIA DE ZORRILLA.)

Las tres. Madrid un horno. Martes, ¡mal día!
¿Quién resiste el bochorno que el cielo envía?
Cocheros y caballos duermen unidos
Cual reves y vasallos mal confundidos.
No hay hombres ni mujeres por las aceras,
¡Ni van á los talleres las costureras!
Perezosa la gente, no se levanta,
Y al sol de julio ardiente ni Dios aguanta.
Sólo yo, desvelado, no sé qué hacerme,
Porque en mi reclinada, tranquila duermo
Mi modistilla,
Que ha jurado querermé
La pobrecilla.

I.

Cual cantan las cigarras panzudas y verdosas,
Que imitan de lo lindo la cuerda de un reloj,
Besando de tus labios las perfumadas rosas,
Morena de mis ojos, así cantaré yo.
¿Qué quieres que recite? ¿Qué quieres que te lea?
¿Qué coplas, vida mía, te gustan á ti más?
¿Preferes redondillas sin fondo y sin ideas,
Cual áureos cascabeles que suenan á pompás?
¿O quieres un soneto patético y profundo
Que exprese de los celos el bárbaro furor,
Y llora, al fin y al cabo, la falsedad del mundo,
Que trueca en oropeles las galas del amor?
Elige tú los versos, si hablar puedes dormida,
Pues quiero que te sepan á gloria celestial.
Como esos mantecados que engullen en seguida
Las noches en que, espléndido, te llevo al Imperial.

Mas duerme cuanto quieras, mi dulce dueño,
Que yo hablaré á mis anchas durante el sueño.
El sol que al mundo tuesta, quemando irrita;
A prolongar la siesta todo te invita;
Y pues estás dispuesta, ¡duerme, Lolita!
Duerme entretanto
Que yo me aburro; ¡duerme
Que yo te aguanto!

II.

¡Ay, Lola! Bien mereces lo mucho que te quiero.
¡Qué guapa estás! ¡Qué mona! ¡Si vales un millón!
No hay hembra que te gane ni en gracia ni en salero,
Ni hay hombre que, al mirarte, no empeñe el corazón.
Tus brazos, que en mi cuello se enlazan cariñosos,
Parecen dos cadenas de flores de azahar;
Tus labios, que dibujan halagos voluptuosos,
Se entrecierran vagamente dispuestos á besar.
¡Qué grandes son tus ojos! ¡Qué frescas tus mejillas,
¡Qué largas tus pestañas! Tu tallo ¡qué ágil es!
¡Parece que te han dado su ambiente las Vistillas,
Parece que te han hecho con sal de Lavapiés!
Tus párpados ocultan los dos soles más bellos
Que en rostros de mujeres poner quiso el Señor...
¡Detente; no los abras, para abrasarme en ellos!
¡No ves que estoy, paloma, rabiando de calor?
Duerme con mucha calma; duerme, lucero,
Que yo con toda el alma siempre te quiero.
A estas horas se acuesta cualquier persona,
Que el placer de la siesta nadie abandona.
¡Todo el verano es fiesta! Duerme, pichona,
Duerme entretanto
Que yo me aburro; ¡duerme
Que yo te aguanto!

III.

¡Qué idea tan horrible! ¡Si fuera esta chiquilla
Como otras, que al más listo traideras se la dan!
¡Si sueña con un chulo la infame modistilla
Mientras que yo, hecho un tonto, la arrullo con afán!
¡Dios mío! Si mis sueños dorados y felices
Trocarán en desdichas por causa baladí...
¡No me ando en pequeñeces, la rompo las narices
Y al chulo mato luego si le hallo por ahí!
¡Qué he de hacer yo, si iluso, me embriago con caricias
Y encuentro en tus miradas un fuego celestial?
Rabiar como un Otelo si pierdo esas delicias
¡Sabrosa es la venganza, cual trozo de un panal!
Mas no me creas, niña de mis entrañas,
Ni temas que te riña si es que me engañas.
Me tiene sin cuidado que no me quieras,
Pues ya me la han pegado cien costureras,
Y nunca me he apurado por frioleras.
¡Duerme, niña, á mi lado, que aún hay solteras
Muchas mujeres
Que al olmo piden peras
En los talleres!

SINESIO DELGADO.

EN EL BUEN RETIRO

(DOLORA ESTRELLADA)

Es ya mi amado Julian capitán.	Por fin el concierto admiro del Retiro.
Llena de ilusiones bellas mi vista en su manga extiendo...	La noche es de las más bellas aunque avanzó lloviendo.
¡Con qué placer estoy viendo las estrellas!	¡Con qué placer estoy viendo las estrellas!
Mas doña Estrella y su hijita Estrellita	Pero llevo unas botinas chiquitinas
con maña siguen las huellas de mi Julián... Las entiendo.	y no puedo andar con ellas; me aprietan de un modo horrendo.
¡Con qué dolor estoy viendo las Estrellas!	¡Con qué dolor estoy viendo las estrellas!

JUAN PÉREZ ZUÑIGA.

UNOS VERSOS

Á LA SEÑORITA DOÑA C. R.

Que he prometido hacerle á usted unos versos,
es muy cierto, en verdad,
mas si no me da pie, puede creerme,
no tengo de qué hablar.

Porque decir que es bella y es amable,
es muy gastado ya,
y á más de ser gastado, estoy seguro
lo sabe por demás.

¡Quiere usted que le cuente mis amores
con Rita, con Pilar

y la graciosa Elvira, pues mis novias
tres fueron nada más?

¡Quiere usted? Pues comienzo; escuche atenta
(ya tengo de qué hablar):
empezaré por Rita, hermosa rubia
de rostro celestial.

Estuvimos un año en relaciones
y ya me iba á casar,
cuando me confesó que con un novio
tuvo un lance fatal.

Para olvidar á Rita, tomé entonces
amores con Pilar,
me pidió cuatro duros una tarde
y no la he visto más.

Hablé después con la graciosa Elvira,
mujer tan singular,
que uno tras otro le conté sies novios
sólo en su vecindad.

Ya ve usted, amiga mía, de mis novias,
ni una fué regular,
así claro se explica que me encuentre
tan escamado ya.

Sin embargo, si sabe de una buena
(que lo dudo en verdad),
mándela y hablaremos, pues ya sabe
que me encuentro demás.

ANTONIO BARQUÍN DE LA TORRE.

CHISMES Y CUENTOS

Jerez ha caído en desgracia.
Todo lo malo que ocurre se lo achacan, de algunos días
á esta parte.

Allí *La mano negra*, allí la huelga de los segadores, allí...
en fin, ¡allí han dicho que estaba el cólera!

Y decía el otro día un caballero:

—¡Verá V. como no van á dejar en paz ni al vino!



Temporada de baile en los Jardines.
¡De enhorabuena están los serafines!
(Y serafines llamo
á las niñas que abusan del reclamo.)



Un granuja, huyendo de un polizonte, se echó de bruces
en la pila de la Cibeles.

—¡Sal de ahí, canalla!

—No me haga V. nada, padrino.

—¿Yo padrino de un tunante?

—¡Lo va V. á negar, y me acaba de sacar de pila!



J. Valero de Tornos
publicó en la *Ilustración*
un artículo muy bueno
que vale lo menos dos.
Pero voy á permitirle
hacerle una observación:
¡que se dice *palangana*,
pero *palancana* no!

SOLUCIONES Á LOS JEROGLIFICOS DEL NÚMERO ANTERIOR.

I.

Con cuatro pollos tísicos y feos
Felisa gasta el tiempo en devaneos.

II.

Las monjas de Santa Clara tienen un loro.



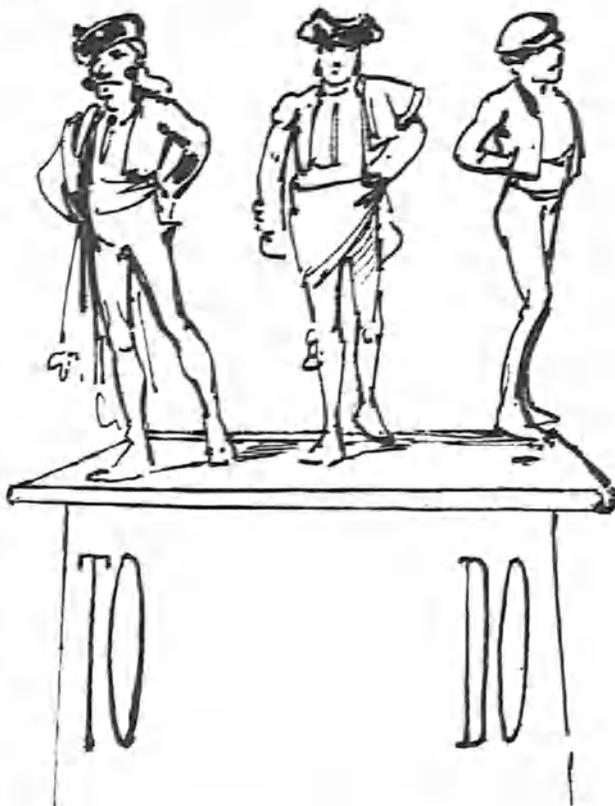
G



Y



Y



ANUNCIOS

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos

CONTIENE ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS MEJORES LITERATOS
y viñetas y caricaturas debidas al lápiz de GILLÁ

Redacción y Administración: CERVANTES, 2. Segundo.—Madrid.

DESPACHO TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á DOS

Precios de suscripción

MADRID	Ptas. Cs.	PROVINCIAS	Ptas. Cs.
Trimestre.....	2,50	Semestre.....	4,50
Semestre.....	4,50	Año.....	8
AÑO.....	8	EXTRANJERO Y ULTRAMAR	
		AÑO.....	15

PRECIOS DE VENTA

	Ptas. Cs.
Un número.....	15
Idem id. atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2,50
Doca idem.....	1,25

Las suscripciones empiezan el día 1.º de cada mes y en provincias no se admiten por menos de seis meses.

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo; en este último caso certificando la carta.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACIÓN DE CHOCOLATES Á VAPOR

Provedora efectiva de la Real Casa

22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

ÚNICA CASA EN SU RAMO

PREMIADA

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS
CON DOS MEDALLAS

CHOCOLATES
GRAN MEDALLA DE ORO
SOPAS COLONIALES

MEDALLA DE BRONCE

ACREDITADOS CAFÉS

LOS ÚNICOS PREMIADOS

EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELFA

GRAN SURTIDO DE TÉS SELECTOS

PASTILLAS NAPOLITANAS Y BOMBONES DE CHOCOLATE
DULCES Y CAJAS FINAS DE PARÍS

Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20
Sucursal..... Montera, 8

MADRID

BIBLIOTECA DE ARTE Y LETRAS

Esta Biblioteca, que ha dado á luz en magníficos tomos lujosamente encuadrados las obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, reparte mensualmente un tomo, un fotograbado copia de un cuadro de mérito y un número del periódico *Arte y Letras*, redactado por nuestros más distinguidos escritores.

Precio de suscripción: Un mes, cuatro pesetas.
Agotadas la mayor parte de las obras, se ha hecho segunda edición, pudiéndose servir á los suscritores todo lo publicado.

Para suscripciones y reclamaciones

Miguel Sabaté.—Mayor, 15, 3.º